



LOYOLA ECONOMIC OUTLOOK

Proyecciones
macroeconómicas
(Primavera 2026)



Universidad
LOYOLA

1. Economía internacional

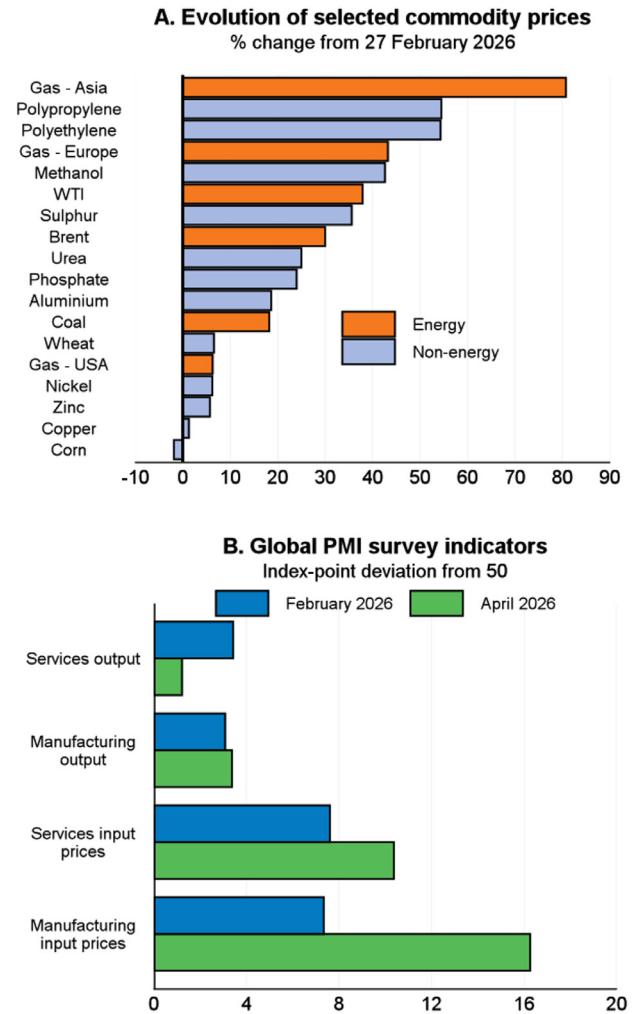
- 1 La geoestrategia regresa como factor director.
- 2 Asistimos al rediseño del equilibrio de fuerzas que surgió tras la Segunda Guerra Mundial.
- 3 Defensa, inteligencia artificial y minerales críticos son los tres factores que marcarán el rumbo de la economía global a medio plazo.
- 4 La economía mundial entra en una fase de máxima incertidumbre por la escalada del conflicto en Oriente Medio y el riesgo energético.

La economía mundial inició 2026 con un sólido dinamismo, aunque, una vez más, se encuentra próxima a la desestabilización debido, en esta ocasión, al estallido de un nuevo conflicto bélico en Oriente Medio.

A lo largo de 2025, el aumento de las barreras comerciales y de la incertidumbre global se vieron compensados por otros factores impulsores de la economía mundial, como el aumento de las inversiones tecnológicas, unas condiciones financieras acomodaticias y el apoyo de las políticas fiscales y monetarias. Sin embargo, la guerra que enfrenta a Irán con Israel y EE. UU. contrarresta el efecto de estos factores motrices. Las interrupciones del tráfico marítimo a través del estrecho de Ormuz, junto con los daños sufridos por las infraestructuras energéticas, han provocado un fuerte aumento de los precios de la energía y han elevado el coste de los fertilizantes y de otros insumos industriales críticos.

Estos mayores costes están alimentando el repunte de la inflación, debilitando la confianza y lastrando la demanda de los hogares y la actividad empresarial. En particular, las presiones se concentran en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, sobre todo en los importadores de materias primas que ya presentaban ciertas vulnerabilidades. Y es que los riesgos desfavorables siguen imponiéndose, pese a que ya se ha materializado la escalada de las tensiones geopolíticas, que podrían agravarse aún más, dando lugar a la mayor crisis energética de la era moderna y pudiendo desencadenar, además, tensiones políticas internas.

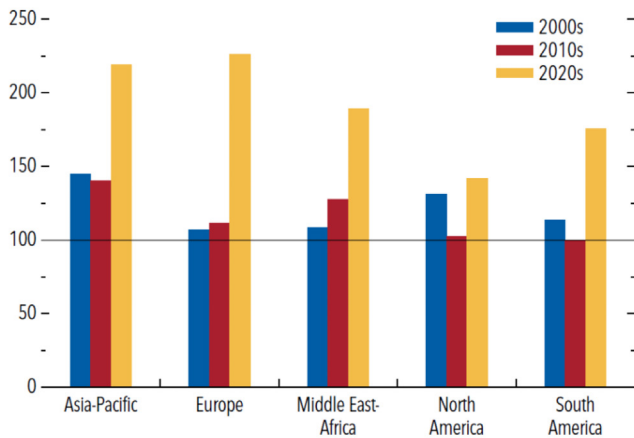
Gráfica 1. Un fuerte repunte en los precios de la energía y otras materias primas está empezando a afectar negativamente a la actividad económica.



Nota: El panel A se basa en datos hasta el 27 de mayo de 2026. La serie para la urea corresponde al costo granular en Nueva Orleans, incluyendo el flete, en USD por tonelada métrica. En el panel B, los índices varían entre 0 y 100; una lectura superior a 50 indica un aumento general con respecto al mes anterior, y una inferior a 50, una disminución general. Posteriormente, los índices se ajustan estacionalmente.
Fuente: LSEG; S&P Global; and OECD calculations.

Proyecciones macroeconómicas (Primavera 2026)

Gráfica 2. Riesgo geopolítico regional.
(Índice, 1990s=100)

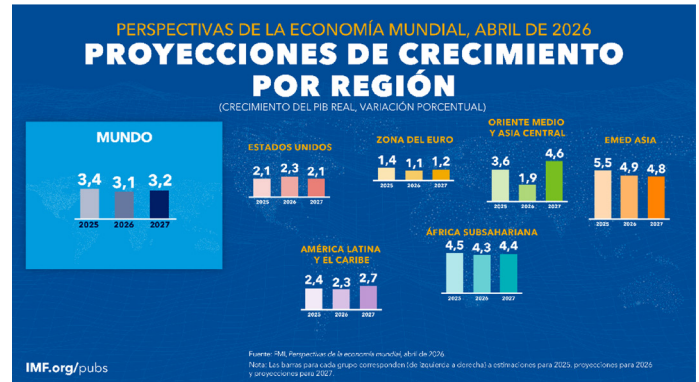


Nota: Esta figura presenta el índice de riesgo geopolítico específico por país de Caldara e Iacoviello (2026), una medida de eventos geopolíticos adversos basada en noticias que abarca 10 periódicos importantes de Canadá, el Reino Unido y Estados Unidos. Los datos a nivel de país se descargaron de <https://www.matteoiacoviello.com/gpr.htm> y se promediaron a nivel regional y decenal, normalizándose a 100 para la década de 1990. Fuente: Caldara and Iacoviello 2026; and IMF staff calculations.

Esta guerra ya ha provocado importantes costes humanitarios, daños a infraestructuras críticas y graves perturbaciones en el tráfico marítimo y aéreo en la región afectada. Además, existe el riesgo de que se desencadene un fuerte shock energético si las hostilidades se prolongasen durante más tiempo. Las economías de todo el mundo se ven afectadas a través del impacto directo del aumento de los precios de las materias primas, también por los efectos indirectos, de segundo orden, sobre las expectativas de evolución de la inflación y por los efectos de amplificación derivados de la aversión al riesgo en los mercados financieros. Por su parte, las economías de países emergentes y en desarrollo, que importan gran cantidad de materias primas, corren el riesgo de verse perjudicadas en mayor medida, ya que la depreciación de sus monedas agrava el impacto del aumento de los precios de la energía y de los alimentos. La incidencia sobre la economía mundial va a depender, fundamentalmente, de la duración, la intensidad y el alcance de este conflicto, factores que, obviamente, son difícilmente predecibles.

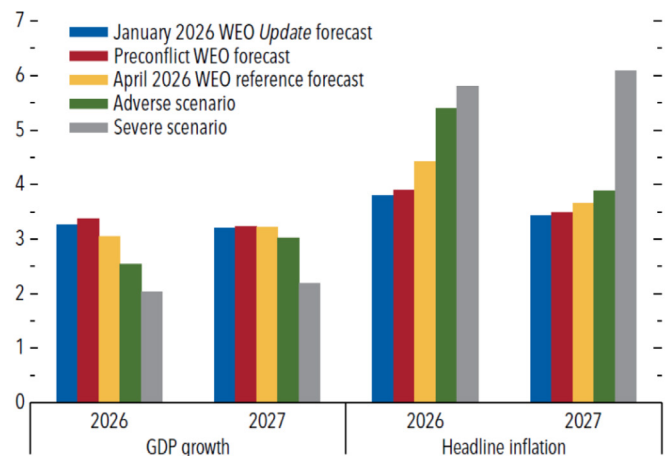
Bajo el supuesto de que la guerra sea de duración y alcance limitados, se espera que el crecimiento mundial se desacelere hasta el 3,1% en 2026 y el 3,2% en 2027. Para 2026 se proyecta un leve aumento de la inflación general, que volvería a descender en 2027. Se prevé que la desaceleración del crecimiento y el aumento de la inflación sean especialmente pronunciados en las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Cuadro 1.

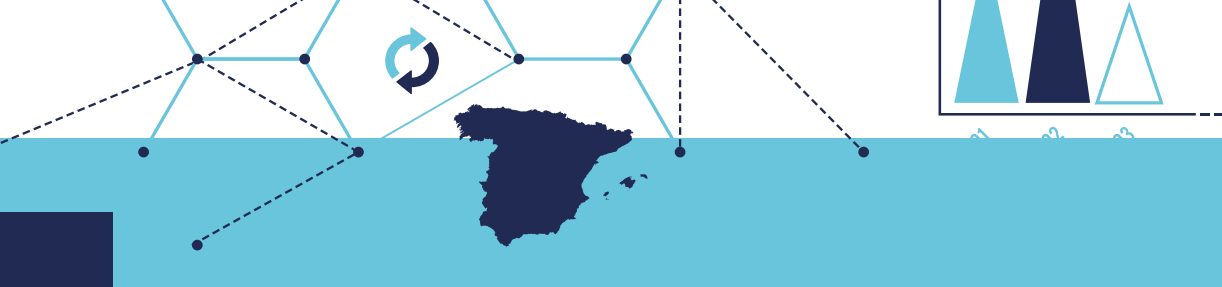


Fuente: FMI. Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2026.

Gráfica 3. Previsiones de crecimiento e inflación a nivel mundial.



Nota: Las tres previsiones presentadas (January 2026 WEO Update forecast-Preconflict WEO forecast-April 2026 WEO reference forecast) se construyen, de abajo hacia arriba, a partir de proyecciones individuales de cada país antes y después del estallido del conflicto bélico de Oriente Medio. Los dos escenarios (Adverse scenario/Severe scenario) son estimaciones, de arriba hacia abajo, basadas en modelos. El escenario adverso supone que los precios del petróleo (gas) aumentan un 80 (160) por ciento a partir del segundo trimestre de 2026, en relación con la actualización del World Economic Outlook (WEO) de enero de 2026, con una reversión de la mayor parte del aumento en 2027, las expectativas de inflación a un año vista aumentan en 50 (90) puntos básicos en las economías avanzadas (mercados emergentes excluyendo China), y las primas corporativas aumentan en 50 (100) puntos básicos en las economías avanzadas más China (mercados emergentes excluyendo China), mientras que los diferenciales soberanos en los mercados emergentes, excluyendo China, aumentan en 50 puntos básicos, con una disminución del endurecimiento de las condiciones financieras en 2027. El escenario severo está calibrado para choques más grandes y persistentes. Primero, se supone que los precios del petróleo (gas) son un 100 (200) por ciento más altos que en la actualización del WEO de enero de 2026, a partir del segundo trimestre de 2026 y manteniéndose en ese nivel en 2027, mientras que los precios de los productos alimenticios básicos aumentan un 5 (10) por ciento en 2026 (2027). Segundo, las expectativas de inflación, a un año vista, aumentan en 100 (130) puntos básicos en las economías avanzadas (mercados emergentes excluyendo China) para 2027. Tercero, las primas de riesgo corporativo aumentan en 100 (200) puntos básicos en las economías avanzadas más China (mercados emergentes excluyendo China) en 2026-27, mientras que los diferenciales soberanos aumentan en 100 puntos básicos en los mercados emergentes, excluyendo China, durante el mismo período. Fuente: FMI. Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2026.

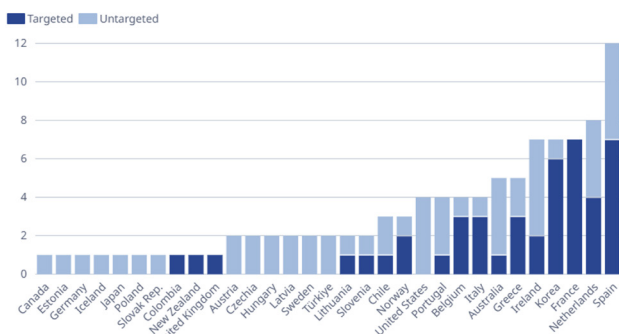


1. Economía internacional

Por desgracia, en el momento en que se redacta este informe, los riesgos desfavorables dominan las perspectivas. Un conflicto que se prolongue en el tiempo o que implique a más países, el agravamiento de la fragmentación geopolítica, un reajuste de las expectativas acerca de la productividad impulsada por la inteligencia artificial o nuevas tensiones comerciales podrían debilitar notablemente el crecimiento y desestabilizar los mercados financieros. El elevado nivel de deuda pública y el deterioro de los márgenes de maniobra para la aplicación de políticas, sumado a la pérdida de credibilidad institucional, acentúan las vulnerabilidades. Pero la actividad económica podría repuntar si el aumento de la productividad, gracias a la aportación de la inteligencia artificial, se materializa más pronto o si las tensiones comerciales se reducen de forma progresiva. Los responsables de las políticas públicas tendrán que tomar decisiones difíciles y complejas. Los bancos centrales pueden, hasta cierto punto, mirar más allá del incremento de precios impulsado por factores de oferta, siempre que las expectativas de inflación permanezcan bien ancladas y se contengan los efectos de segunda ronda. Sin embargo, podría ser necesario adoptar medidas de política monetaria si las presiones sobre los precios se generalizan o si el crecimiento se debilita de forma importante. Son muchos los gobiernos que han actuado con celeridad para aliviar la carga de los elevados precios mundiales de la energía para los hogares y las empresas, principalmente mediante medidas de amplio alcance.

Gráfica 4. Medidas de apoyo energético anunciadas hasta el 18 de mayo de 2026

Recuento de medidas con costes fiscales, países de la OCDE



Nota: Las medidas selectivas (targeted) se definen como instrumentos fiscales dirigidos a un subgrupo específico de hogares o empresas. Las medidas no selectivas (untargeted) benefician a todos los consumidores, independientemente de sus ingresos o tamaño, como por ejemplo los toques de precios.

Fuente: OECD Economic Outlook, June 2026.

Medidas como la reducción de impuestos y la fijación de precios máximos tienden a debilitar los incentivos para reducir el consumo de energía, lo que resulta especialmente inconveniente durante una crisis de suministro energético, además de tener un coste bastante elevado. El margen fiscal es limitado debido al elevado nivel de deuda pública y a las presiones adicionales derivadas del envejecimiento, de los crecientes gastos en defensa y de la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos. En este contexto, las medidas de apoyo deberían orientarse cada vez más selectivamente para contener los costes fiscales, especialmente si las perturbaciones se prolongan. Asimismo, sería conveniente incorporar cláusulas automáticas de caducidad que garanticen su decaimiento cuando las condiciones vuelvan a la normalidad. En palabras de Mathias Cormann, Secretario General de la OCDE, "cualquier medida de apoyo fiscal que los países adopten en respuesta a la crisis deberá ser temporal y dirigirse específicamente a los colectivos más afectados, para evitar un nuevo aumento de la deuda pública y preservar los incentivos al ahorro energético". Por su parte, Stefano Scarpetta, Economista Jefe de la OCDE, ha indicado que "en el corto plazo los gobiernos tienen a su disposición una serie de opciones para amortiguar los efectos de las restricciones en la oferta energética, sobre todo para los hogares más vulnerables y las pequeñas empresas". "Sin embargo, esta crisis también pone de manifiesto que es cada vez más urgente desvincular nuestras economías de las importaciones de combustibles fósiles."

Si el crecimiento se debilitara considerablemente, como se prevé en un escenario caracterizado por perturbaciones prolongadas, la responsabilidad de amortiguar el impacto en la actividad económica recaería principalmente en la política fiscal, dado el escaso margen de actuación de la política monetaria. Al mismo tiempo, las decisiones de política económica deberían estudiarse detenidamente para no agravar las tensiones en los mercados energéticos, añadir presión inflacionista ni comprometer la sostenibilidad de las finanzas públicas.

La vulnerabilidad de las economías ante un único punto crítico pone de manifiesto la necesidad de intensificar los esfuerzos para reforzar la resiliencia de las cadenas de suministro y, en particular, en este caso, mediante la diversificación de las fuentes de energía y la mejora de la eficiencia energética.

Proyecciones macroeconómicas (Primavera 2026)

A corto plazo, las medidas de emergencia para contener la demanda y la coordinación internacional de las reservas estratégicas, pueden ayudar a mitigar parcialmente los efectos de la escasez de suministro, pero la necesidad de invertir más para reducir la dependencia de las importaciones de combustibles fósiles es hoy más acuciante que nunca.

En definitiva, la reincorporación de la variable geoestratégica, como factor influyente sobre la evolución de la economía y el mercado (bolsas, bonos, divisas, política monetaria, etc.), implica la necesidad de articular una reflexión y un análisis geoestratégico, además del convencional y clásico de carácter esencialmente económico y de valoración de activos.

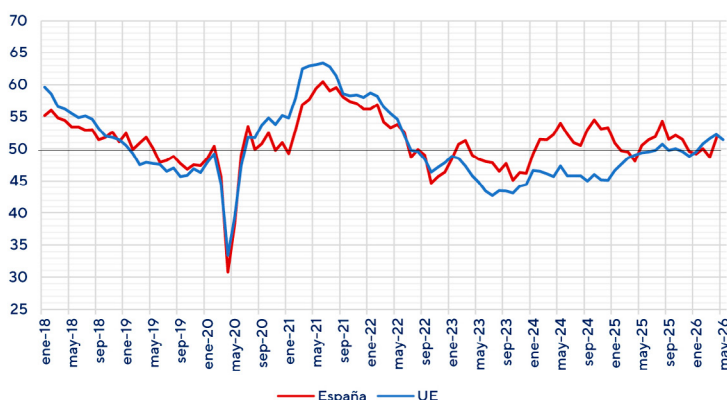
2. Economía de España y Andalucía

2.1. Evolución económica reciente

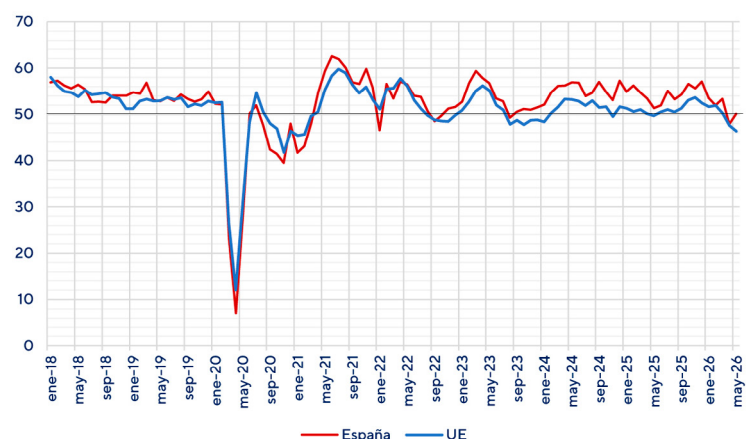
El Purchasing Managers' Index (PMI) manufacturero español de abril de 2026 indica que la actividad del sector se expande (51,7; Gráfica 5), alcanzando su nivel más alto desde noviembre de 2025. Esta mejora supone, además, el regreso del sector a terreno expansivo tras la contracción observada en marzo (48,7), impulsado principalmente por la recuperación de la producción y de los nuevos pedidos. Estos nuevos pedidos se explican, en gran medida, por la acumulación de existencias por parte de los clientes. Ante la escasez de productos y las interrupciones en las cadenas de suministro derivadas del conflicto en Oriente Medio, muchas empresas optaron por adelantar sus compras para garantizar el abastecimiento.

Por su parte, la actividad del sector servicios español, a pesar de haber pasado a terreno de contracción en abril de 2026, cayendo su indicador PMI a 47,9 puntos (Gráfica 6) atribuido a las perspectivas inciertas, lo que supuso la primera contracción del sector desde agosto de 2023, se recupera ligeramente en mayo, alcanzando los 50,1 puntos, debido a una ligera mejora de los pedidos y a un aumento en la contratación, a pesar del aumento de los gastos operativos, especialmente los de energía y combustible. Sin embargo, la eurozona sigue en terreno de contracción, explicada en gran parte por el mal desempeño de Alemania y Francia, las mayores economías de la eurozona.

Gráfica 5. PMI Manufacturero



Gráfica 6. PMI Sector Servicios

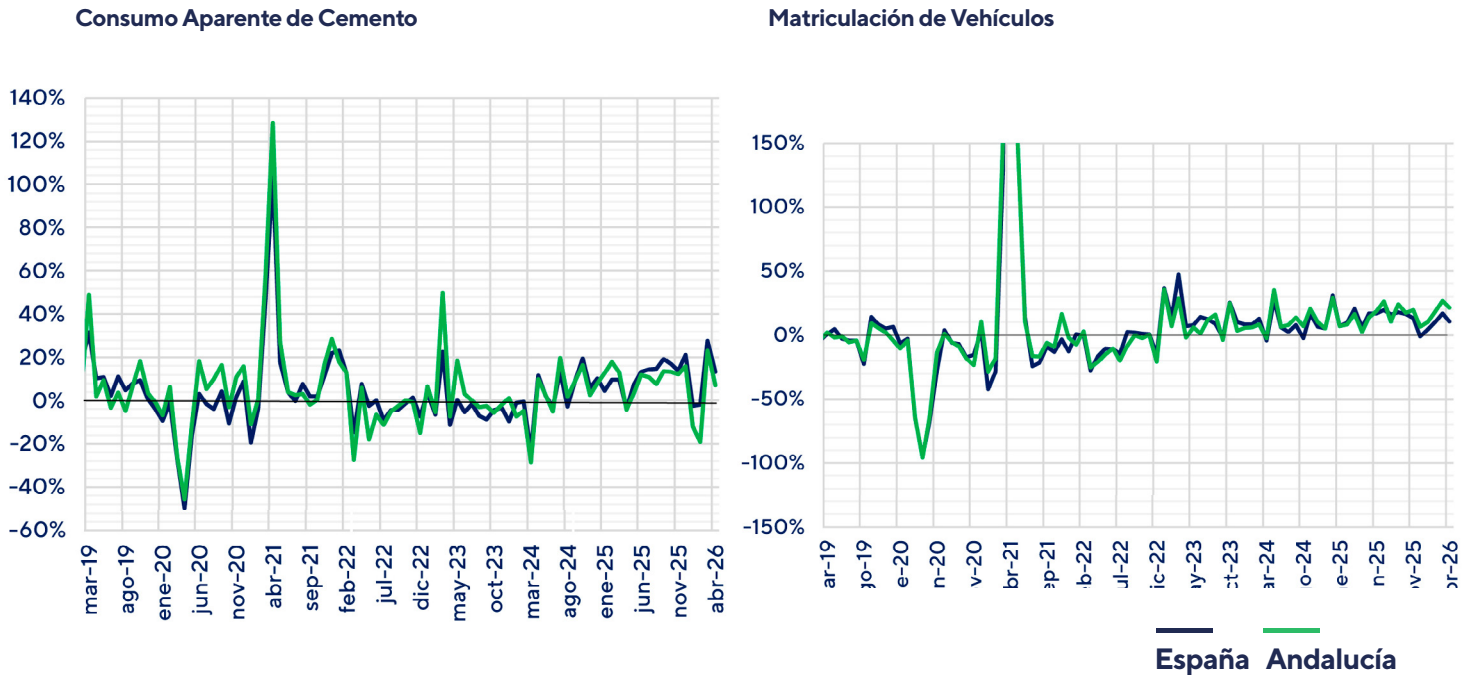


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de S&P Global

2. Economía de España y Andalucía

2.1. Evolución económica reciente

Gráfica 7. Otros de indicadores de actividad económica (crecimiento interanual)



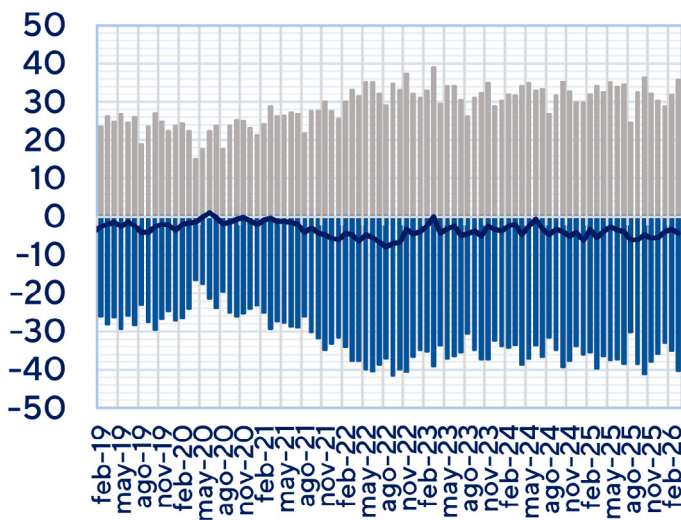
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IECA

La Gráfica 7 muestra la evolución de otros indicadores de actividad económica en Andalucía y en España (en términos de crecimiento interanual). El consumo aparente de cemento y la matriculación de vehículos, tanto en España como en Andalucía, registran una evolución positiva, aunque el crecimiento se ralentiza en abril de 2026.

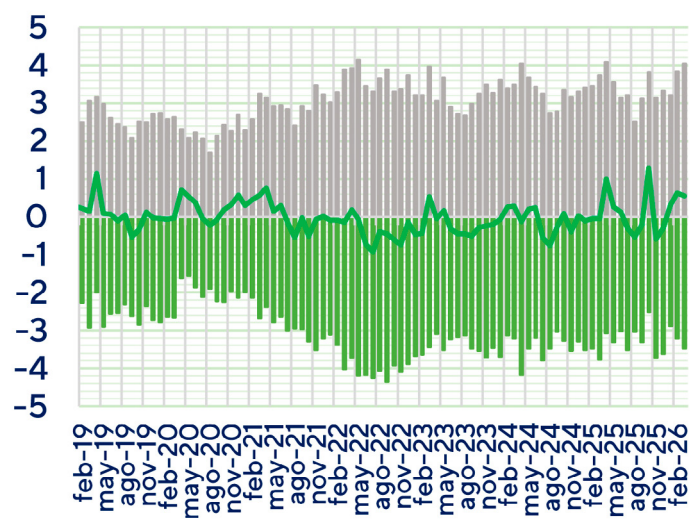
En cuanto al sector exterior (Gráfica 8), los datos de los primeros meses de 2026 indican un saldo negativo de la balanza comercial a nivel nacional, mientras que a nivel andaluz es positivo

Proyecciones macroeconómicas (Primavera 2026)

Gráfica 8. Indicadores del sector exterior (millones de euros)



■ Exportaciones ■ Importaciones
— Saldo



■ Exportaciones ■ Importaciones
— Saldo

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IECA

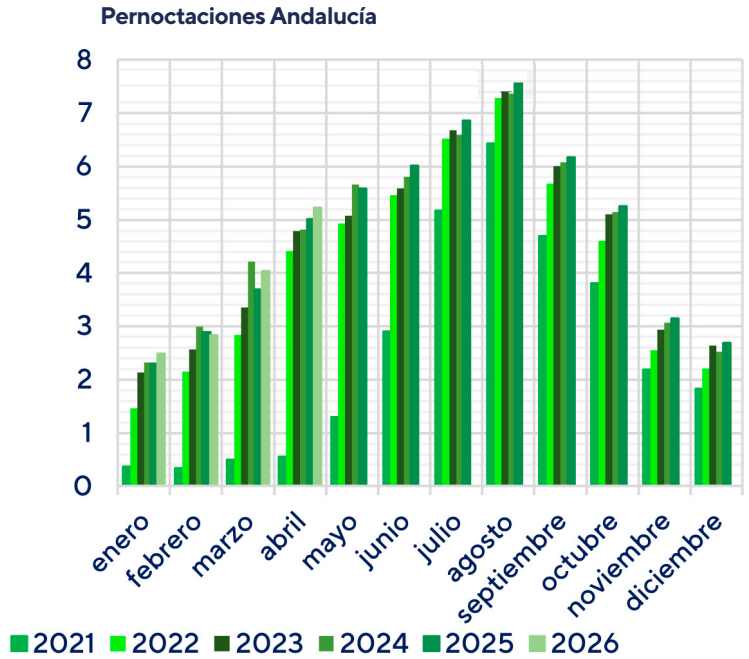
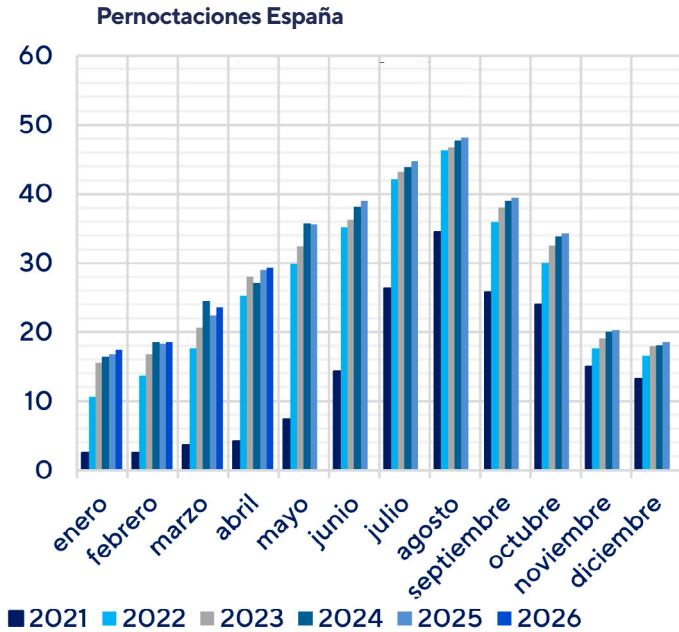
Respecto al sector turístico, el número de pernoctaciones (Gráfica 9) fue mayor en abril de 2026 que en 2025, tanto a nivel nacional como en Andalucía, debido principalmente al efecto calendario de la Semana Santa.



2. Economía de España y Andalucía

2.1. Evolución económica reciente

Gráfica 9. Evolución de las Pernoctaciones (millones)

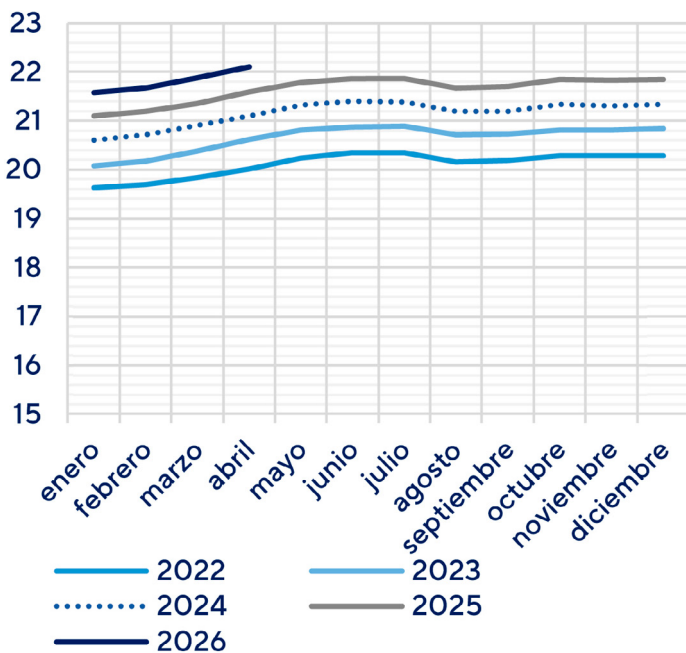


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IECA

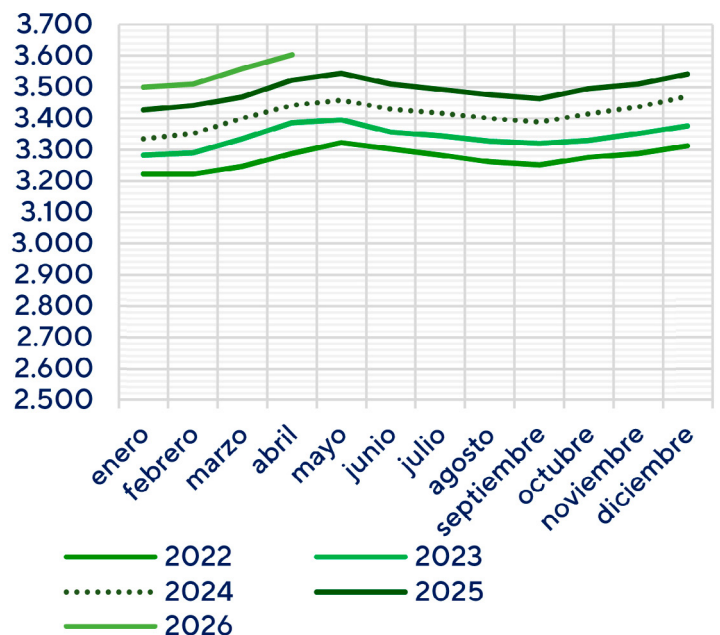
2.2. Evolución del mercado laboral

Gráfica 10. Evolución en los afiliados medios a la Seguridad Social ¹

Afiliados medios a la seguridad social - España



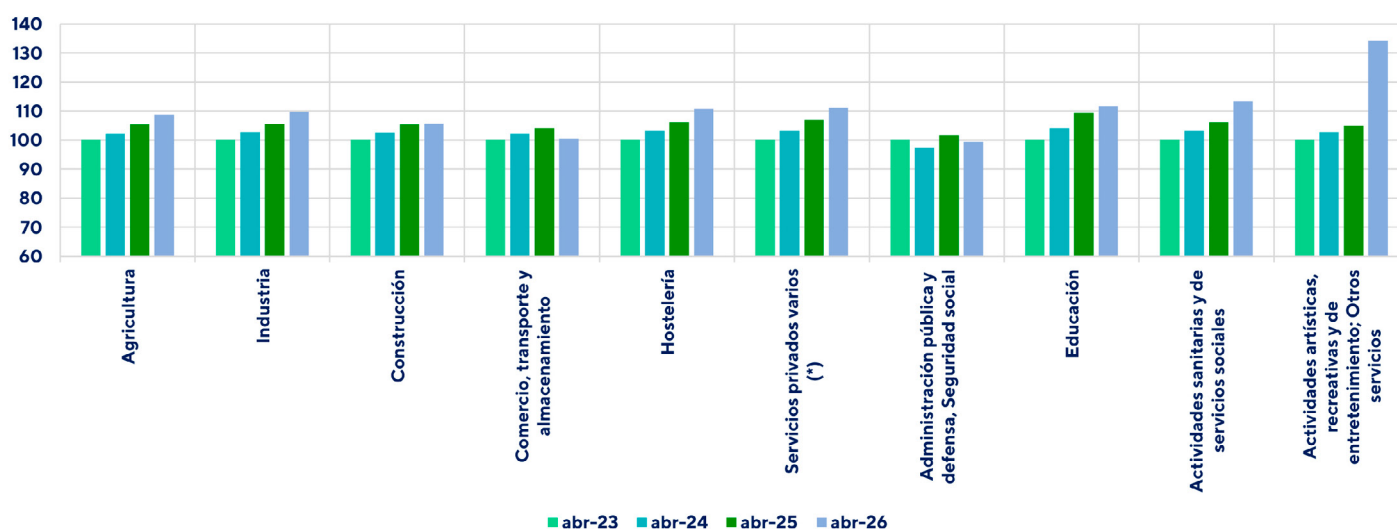
Afiliados medios a la seguridad social - Andalucía



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IECA

Proyecciones macroeconómicas (Primavera 2026)

Gráfica 11. Afiliación media a la Seguridad Social por ramas de actividad (abril 2023 = 100)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IECA

La Gráfica 10 muestra la evolución de los mercados laborales de Andalucía (en miles) y de España (en millones). Todos los datos recopilados hasta abril de 2026 superan de nuevo los de los mismos meses del año anterior.

En la gráfica 11 se comparan los datos de la afiliación media de 2026 por rama de actividad con los de 2023, 2024 y 2025.

En abril de 2026, el número de afiliados es superior al de 2025 en todos los sectores, salvo en comercio, transporte y almacenamiento y en administración pública y defensa. También hay un incremento significativo en la categoría que agrupa las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, así como otros servicios, en comparación con el año anterior.

Parte de las variaciones observadas entre ramas de actividad puede estar relacionada con la implantación de la CNAE-2025, que incorpora nuevas categorías y modifica la agrupación de algunas actividades económicas. Por ejemplo, el notable aumento en los datos registrados para la agrupación de actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento y otros servicios se debe a la subcategoría "Otros servicios" y no responde a una creación de empleo real, sino a un efecto escalón de carácter estrictamente estadístico. La transición a la nueva clasificación CNAE2025 ha concentrado, bajo este epígrafe, múltiples actividades digitales, ecológicas y de servicios que, bajo la normativa de 2009, se encontraban dispersas o pendientes de asignación por defecto por parte de la Seguridad Social.

(*) En Servicios privados varios se incluyen: Información y comunicaciones; Actividades financieras y de seguros; Actividades inmobiliarias; Actividades profesionales, científicas y técnicas y Actividades administrativas y de servicios auxiliares.

3. Perspectivas económicas para España y Andalucía

3.1. Previsiones económicas para España

Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral del INE, el Producto Interior Bruto (PIB) de España creció un 0,6% en el primer trimestre de 2026 respecto al trimestre anterior, lo cual contrasta con el estancamiento de la Eurozona, que creció tan solo un 0,1% en el mismo periodo. Este crecimiento se debió principalmente a la demanda nacional, que compensó la debilidad del comercio exterior.

Nuestros modelos indican que el crecimiento para 2026 sería del 2,1%. El componente del PIB español que mostraría el mayor crecimiento en 2026, según nuestras proyecciones, sería la formación bruta de capital (3,9%). Por su parte, el crecimiento del consumo de los hogares sería del 2,5% en 2026, quedando como el segundo factor impulsor del crecimiento, aunque se moderaría al 2,1% en 2027.

Tabla 1. Cuadro macroeconómico para España

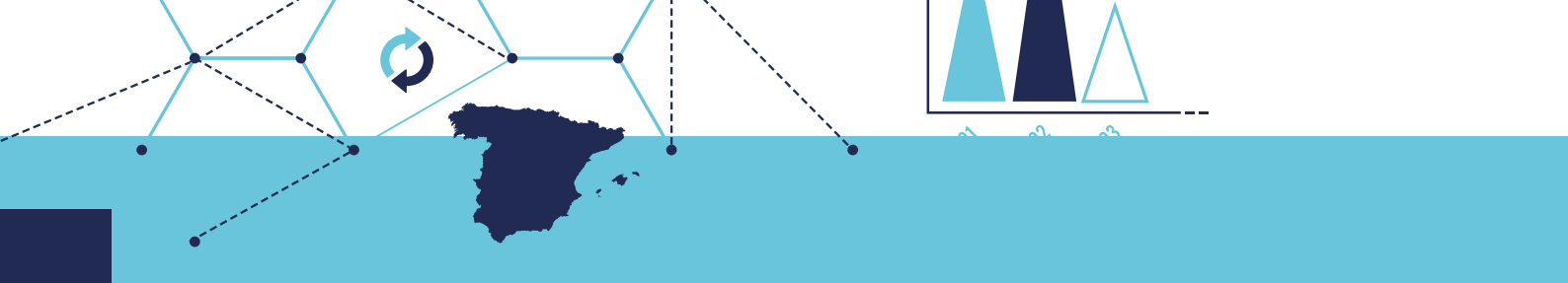
	2025	2026	2027
PIB (% variación)	2,8	2,1	1,8
Consumo de los hogares (% variación)	3,4	2,5	2,1
Consumo público (% variación)	2,4	1,6	1,7
Formación bruta de capital (% variación)	5,8	3,9	1,8
FBCF Bienes de equipo (% variación)	6,5	5,1	1,7
FBCF Construcción (% variación)	5,2	2,6	2,3
Demanda nacional (% variación)	3,6	2,6	1,8
Exportaciones (% variación)	3,6	2,2	2,4
Importaciones (% variación)	6,2	4,2	3,1
Ocupados s/EPA (% variación)	2,6	2,2	1,5
Tasa de paro (% población activa)	10,5	9,8	9,5
B. Pagos c/c (% del PIB)	2,9	2,2	2,5
IPC (% variación)	2,7	3,2	2,6
IPC subyacente	2,3	2,5	2,6
Saldo AAPP (% PIB)	-2,4	-2,9	-2,8

Fuente: elaboración propia.

Proyecciones macroeconómicas (Primavera 2026)

A pesar de ser los componentes que más crecen, se espera que tanto la inversión como el consumo crezcan menos en 2026 que en 2025, debido a una combinación de un efecto base alto (en 2025 crecieron de forma muy significativa), la moderación de la demanda interna tras un año particularmente fuerte y un entorno económico global y doméstico más cauteloso. Estas tasas suponen una revisión a la baja respecto de nuestro número anterior debida a la incorporación de nuevos datos en nuestras estimaciones. Indicadores como la confianza de los consumidores, que ha bajado en los últimos meses por valoraciones más negativas sobre la situación económica derivada del conflicto en Oriente Medio, apuntan a un crecimiento del consumo más moderado. Las exportaciones podrían crecer un 2,2% en 2026, mientras que las importaciones crecerían un 4,2%, por encima de las exportaciones. Ambas también crecerían menos que el año pasado. Por el lado de la demanda, el estancamiento de la Eurozona (+0,1% trimestral) ha debilitado la cartera de pedidos de nuestros principales socios comerciales y lastrado las exportaciones. Paralelamente, las importaciones retroceden con mayor intensidad debido a la menor dependencia de los hidrocarburos extranjeros y a la moderación en la compra de bienes de equipo industrial.

Por su parte, los ocupados podrían crecer un 2,2% en 2026 y la tasa de paro alcanzaría el 9,8% en 2026 y el 9,5% en 2027. Estos datos marcarían los niveles más bajos en más de una década. Estos datos se explicarían en parte por la llegada sostenida de mano de obra extranjera, que ha ampliado la población activa, cubriendo vacantes críticas en sectores que reportan escasez de personal y dinamizando la afiliación. La balanza de pagos por cuenta corriente crecería un 2,2% en 2026. Nuestras proyecciones para el Índice de Precios al Consumo (IPC) general indican un crecimiento del 3,2% en 2026, lo que supone una revisión al alza, motivada por las presiones inflacionarias derivadas del conflicto en Oriente Medio. Estas presiones se explican principalmente a través de tres vías: el encarecimiento de la energía (petróleo y gas), el aumento de los costes de transporte marítimo por rutas más largas y la subida de precios de los fertilizantes y materias primas alimentarias. La inflación subyacente se vería menos afectada (2,5%) al no incluir la energía ni los alimentos no elaborados. Finalmente, nuestras proyecciones indican que el déficit público se situaría en el 2,9% en 2026.



3. Perspectivas económicas para España y Andalucía

3.2. Previsiones económicas para Andalucía

Andalucía registró en 2025 un crecimiento del PIB real del 3,2%, cuatro décimas por encima de la media nacional (2,8%), atribuible al protagonismo de la industria, la inversión y los servicios avanzados. El empleo alcanzó su máximo histórico: se crearon 103.400 puestos de trabajo de media anual y el paro alcanzó el nivel más bajo desde 2008, situándose la tasa media anual en el 15,2% con un crecimiento de los ocupados del 3%, el cual, en media anual, registra un máximo histórico de 3565,6 miles de personas. Por su parte, los parados registran un mínimo histórico con una media anual de 640,4 miles de personas.

La fortaleza exterior reforzó el ciclo con exportaciones por 40.433 millones de euros, la tercera comunidad más exportadora y con superávit comercial, frente al déficit nacional. El IPC cerró en el 2,7%, que, aunque se mantiene algo por encima del objetivo del 2% del BCE, es coherente con un incremento real elevado.



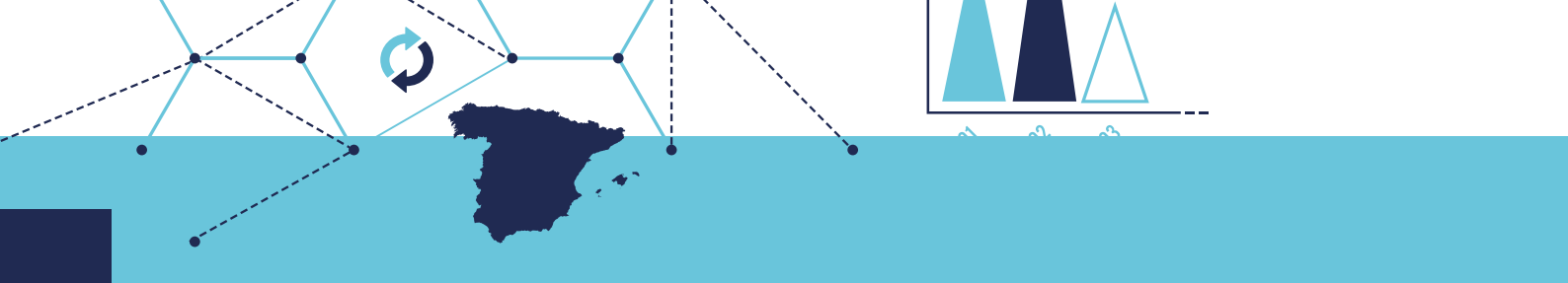
Proyecciones macroeconómicas (Primavera 2026)

Para 2026 y 2027 se proyecta una desaceleración más acusada que en el escenario anterior, con un PIB del 2,2% y del 1,8%, respectivamente. Esta revisión a la baja responde a la pérdida de dinamismo del consumo privado y de la formación bruta de capital, y a un entorno exterior deteriorado: los aranceles estadounidenses y la incertidumbre comercial lastran el comercio y la inversión, lo que afecta a las ventas andaluzas dentro y fuera de España. El mantenimiento de un diferencial positivo frente a la eurozona se apoyaría en la demanda europea de productos agroalimentarios y minerales, que sostendría la aportación del sector exterior en un contexto de moderación global. Comparativamente con los registros de 2025, el cambio más relevante afecta a los precios. El IPC repuntaría hasta el 3,2% en 2026 antes de moderarse al 2,6% en 2027.

Este giro refleja un shock energético de origen geopolítico: el conflicto en Oriente Próximo elevó los precios de la energía, a los que se añade la traslación persistente de los aranceles a los precios. Para los hogares andaluces, ello implica una erosión transitoria del poder adquisitivo.

En el mercado laboral, las previsiones se mantienen favorables pese a la moderación de la actividad. El número de ocupados crecería un 2,3% en 2026 y un 1,7% en 2027, tasas todavía superiores al promedio nacional, sostenidas por los servicios, el turismo y la construcción. La tasa de paro continuaría descendiendo hasta el 14,4% en 2026 y el 13,9% en 2027, mínimos de la última década. Persisten, sin embargo, desafíos estructurales vinculados a la temporalidad y a las brechas provinciales en el acceso al empleo, evidenciados por la elevada dispersión territorial de las tasas de paro.





3. Perspectivas económicas para España y Andalucía

Tabla 2. Cuadro macroeconómico para Andalucía

	2025	2026	2027
PIB (% variación)	3,2	2,2	1,8
Ocupados s/EPA (% variación)	3	2,3	1,7
Tasa de paro (% población activa)	15,2	14,4	13,9
IPC (% variación)	2,7	3,2	2,6

Fuente: elaboración propia.

En conjunto, las previsiones dibujan un escenario de crecimiento sólido, pero claramente desacelerado, ahora con una inflación que se aleja temporalmente del objetivo del 2% por factores externos.

La sostenibilidad de la expansión dependerá críticamente del contexto geopolítico, de la evolución de los aranceles y del precio de la energía, y de la capacidad regional para diversificar su base productiva, impulsar la innovación industrial y corregir los desequilibrios laborales. El escenario justifica un optimismo prudente, condicionado a la contención de los riesgos exteriores.

Equipo investigador

Directora Ejecutiva

Dra. M^a Carmen Delgado

Profesora titular de Economía de la Universidad Loyola Andalucía y Directora del Departamento de Economía. Doctora en Economía por la Universidad Pablo de Olavide, ha sido Investigadora en la Comisión Europea. Profesora Visitante de la University of Strathclyde de Glasgow y El Colegio de México e integrante de los grupos de investigación CLIMAMODEL SEJ-511 (Modelos Multisectoriales para el Cambio Climático) de la Junta de Andalucía y del Applied and Computational Macroeconomics de la Universidad Loyola Andalucía.

Directora Técnica

Dra. Laura Padilla Angulo

Profesora titular de Economía de la Universidad Loyola Andalucía, Secretaria del Departamento de Economía y Coordinadora del Grado en Economía. PhD por la Toulouse School of Economics (Francia). Con beca de investigación Marie Curie Early-Stage Researcher Fellowship, visitó el European Center for Advanced Research in Economics and Statistics (ECARES), en la Universidad Libre de Bruselas. Antes de incorporarse a la Universidad Loyola Andalucía, ha trabajado como consultora económica en Bruselas y sido profesora en la South Champagne Business School, en Troyes (Francia). Forma parte del grupo de investigación LoyolaBehLAB (Economía del Comportamiento) de la Universidad Loyola Andalucía.

Investigadores

Dr. Luis Amador

Profesor de Economía (Fundamentos del análisis económico) de la Universidad Loyola Andalucía. Forma parte de la unidad de investigación de Estudios del Desarrollo. Es miembro del Observatorio de Sostenibilidad de la Provincia de Córdoba.

Dr. Michael Christl

Profesor titular de Economía de la Universidad Loyola Andalucía. PhD en Economía por la Vienna University of Economics and Business. Antes de incorporarse a la Universidad Loyola Andalucía, trabajó como investigador en la Comisión Europea durante cinco años en el DG Joint Research Centre, en Sevilla, y dos años en la DG ECFIN, en Bruselas, realizando previsiones para las economías de los Estados miembros de la UE. Forma parte del grupo de investigación Applied and Computational Macroeconomics de dicha universidad. Su línea de investigación se centra en políticas fiscales y economía laboral.

Dra. Luz Dary Beltran Jaimes

Profesora adjunta de Economía de la Universidad Loyola Andalucía. Doctora en Ciencias Económicas por el Instituto Politécnico Nacional de México, ha sido Jefa de los Departamentos de Gestión de la Tecnología e Innovación y de Estudios de Inteligencia Estratégica para la Industria en la Dirección de Prospectiva e Inteligencia Tecnológica del Instituto Politécnico Nacional de México. Profesora visitante de la Università degli studi di Macerata e integrante del grupo de investigación de la Junta de Andalucía CLIMAMODEL SEJ-511 (Modelos Multisectoriales para el Cambio Climático) y del Applied and Computational Macroeconomics de la Universidad Loyola Andalucía.

Dr. Eduardo Moreno Reyes

Profesor ayudante doctor de Economía de la Universidad Loyola Andalucía. PhD en Quantitative Methods for Policy Evaluation por la Università degli Studi di Macerata, Italia. Antes de incorporarse a la Universidad Loyola Andalucía, tuvo una beca postdoctoral e impartió cursos en el departamento de Economía en la misma universidad donde realizó el doctorado. Forma parte del grupo de investigación Applied and Computational Macroeconomics de la Universidad de Loyola Andalucía. Su línea de investigación se centra en políticas industriales, fiscales y análisis de la distribución del ingreso.

Sara Hernández Pons

Alumna investigadora interna del Departamento de Economía y estudiante del Doble Grado en Economía y Data y Analítica de Negocios.



UNIVERSIDAD LOYOLA ANDALUCÍA

CAMPUS CÓRDOBA

Escritor Castilla Aguayo, 4
14004 Córdoba (España)
+34 957 222 100

CAMPUS SEVILLA

Avda. de las Universidades, 2
41704 Dos Hermanas, Sevilla (España)
+34 955 641 600

CAMPUS GRANADA

C/Profesor Vicente Callao, 15
18011 Granada
+34 958 185 252

www.uloyola.es